

El “nuevo” palenquero y el español afroboliviano: ¿es reversible la descriollización?

John M. Lipski

The Pennsylvania State University

1. Introducción

¿En qué consiste la simplificación lingüística? ¿Cuáles son las características del bilingüismo cuando se trata de una lengua criolla y su principal lengua lexificadora? ¿En qué se parecen la criollización y la adquisición de una segunda lengua? ¿Qué semejanzas comparten la descriollización y la atrición de una lengua nativa? Estas son algunas de las preguntas teóricas y metodológicas que surgen al estudiar bajo la lupa de los modelos de bilingüismo el comportamiento de las lenguas formadas en condiciones de transmisión incompleta. En varios lugares del mundo las lenguas criollas están en contacto con los idiomas que proveían la base léxica durante el período de formación. En todos los casos existentes en la actualidad, la lengua lexificadora es también la lengua oficial y mayoritaria de la comunidad de habla donde se emplea la lengua criolla. Podemos citar los ejemplos de muchas naciones anglófonas del Caribe (Jamaica, Grenada, Belice, Dominica, Santa Lucía, etc.), de Cabo Verde, São Tomé y Príncipe y Guiné-Bissau en África (contacto entre lenguas criollas afrolusitanas y el portugués), Guadalupe y Martinica (contacto entre el francés y los criollos afrofranceses), y el Gullah en el sudeste de los Estados Unidos (contacto entre el inglés y un criollo angloafricano). En estas circunstancias de contacto, se produce con frecuencia un proceso de *descriollización*, es decir la aproximación gradual a la lengua lexificadora de una lengua criolla, dejando como resultado un *continuum pos-criollo*: una serie de etapas intermedias entre la variedad acriollada más alejada de la lengua lexificadora (el basilecto) y las variedades que acercan más a la lengua lexificadora (el acrolecto). En general las lenguas criollas exhiben estructuras morfosintácticas menos complejas que las que rigen en la lengua lexificadora, por ejemplo en lo que respecta a la concordancia sujeto-verbo y sustantivo-adjetivo. En las lenguas criollas de base lexificadora indoeuropea (inglés, francés, portugués, español, holandés) son poco o nada existentes los morfemas de inflexión nominal y verbal: los verbos invariables se combinan con partículas preverbiales que expresan tiempo, modo y aspecto; los pronombres personales exhiben poca variación con respecto a su función gramatical; la pluralización se efectúa a base de morfemas independientes (prenominales o pospuestos) que se combinan sólo con los sustantivos. El aprendizaje de la lengua lexificadora de parte de un hablante de la lengua criolla correspondiente implica la adquisición no sólo de nuevos paradigmas y sistemas de inflexión, sino también la activación de las categorías funcionales responsables por la concordancia, dentro del sintagma determinante (SD), el sintagma verbal (SV), y la cláusula (SComp). La descriollización incluye una ampliación de las flexiones morfológicas y la proyección de categorías funcionales nuevas en una forma similar a la adquisición de la lengua lexificadora como segunda lengua: en particular, la descriollización morfosintáctica consiste en la adquisición de nuevas categorías funcionales responsables por la concordancia, sobrepuestas a la misma base léxica.¹

¹ La existencia de sistemas morfológicos incompletos también se puede observar entre hablantes bilingües parciales o “de transición” y durante la erosión o atrición de una lengua en condiciones desventajosas, y también es un componente característico de la formación de pidgins y criollos en ámbitos de contacto, razones por las cuales la transición de un sistema morfológico completo a una configuración reducida se caracteriza como una simplificación ocasionada por los desajustes funcionales entre los sistemas morfológicos en contacto.

Aunque se suele reconocer la expansión morfológica que ocurre durante la descriollización y la adquisición de una segunda lengua como el inverso de la disminución morfológica que suele ocurrir durante la erosión de una lengua, hasta el momento no se ha planteado la cuestión de la ATRICIÓN de una lengua criolla en contacto con su lengua lexificadora, ni la adquisición de un idioma criollo como segunda lengua por hablantes de la lengua lexificadora. En otras palabras, ¿qué sucede cuando la lengua que sufre una erosión gradual tiene una morfología MENOS compleja que el sistema que rige en la lengua dominante, pero TOTALMENTE INCLUIDA como subgrupo dentro de la morfología de la lengua dominante? Si aceptamos que la erosión de una lengua suele resultar en una simplificación de paradigmas inflexionales, ¿cómo sería la “simplificación” del sistema recesivo con respecto al sistema dominante, si éste último representa en efecto una EXPANSIÓN del sistema que se “simplifica”? De la misma manera, ¿qué sucede cuando hablantes de una lengua de morfología completa adquieren (de adolescentes o adultos) una lengua cognada pero de morfología menos compleja? Si la adquisición de una segunda lengua de parte de adultos se caracteriza (entre otras cosas) por el aprendizaje incompleto de los paradigmas inflexionales, ¿qué tipo de paradigma “incompleto” resultaría cuando un aprendiz de una lengua intenta aprender una segunda lengua cuya morfología inflexional ya consiste en una selección “incompleta” de los elementos presentes en su lengua nativa?

Para enfocar las preguntas que surgen de la contemplación de la dicotomía simplificación-ampliación de paradigmas inflexionales, nos dirigimos a dos lugares del mundo hispanoparlante donde un idioma criollo de base (afro-) hispánica está en contacto con el español moderno. Una comunidad de habla se encuentra en Bolivia, donde una lengua afrohispanica ancestral sin flexión gramatical está en contacto con el castellano moderno, y cuyos hablantes menos proficientes exhiben configuraciones morfológicas híbridas. La otra comunidad de habla se encuentra en San Basilio de Palenque, Colombia, donde la lengua criolla ancestral (el palenquero) estaba en retroceso hasta hace muy poco, pero donde debido al activismo social y los programas de revitalización lingüística los jóvenes están aprendiendo la lengua criolla ancestral como segundo idioma en las escuelas. Ni la lengua palenquera ni el habla afroboliviana tradicional reconoce el género gramatical dentro de los sintagmas nominales; los sustantivos, adjetivos y determinantes se derivan de las formas masculinas del español y permanecen invariables. El trabajo que se presenta a continuación enfoca el contacto entre el sistema de concordancia de género (masculino-femenino) del español y la ausencia de concordancia de género en las lenguas criollas respectivas, con la finalidad de explorar las diferencias entre la descriollización (que ocurre entre hablantes nativos de una lengua criolla, que la hablan con entera soltura), la erosión un sistema morfológico menos complejo frente a un sistema más complejo, la adquisición en una segunda lengua de paradigmas menos complejos que los de la lengua nativa y el eje teórico SIMPLIFICACIÓN-AMPLIACIÓN-ADQUISICIÓN.

2. Modelos de la adquisición como L2 de sistemas morfológicos

Dentro del estudio de la adquisición por adultos de una segunda lengua, existe un debate en torno al acceso a las categorías funcionales y los sistemas morfológicos de la segunda lengua. Según unos investigadores, las pautas de la gramática universal quedan fuera del alcance del aprendizaje después del “período crítico” pre-adolescencia. Otros científicos insisten en que los frecuentes errores de flexión morfológica producidos por aprendices adultos se deben principalmente a la realización superficial de paradigmas implícitamente adquiridos mediante un “mapping” deficiente entre estructuras sintácticas completas y la gama de formas flexionadas.

La primera perspectiva se conoce como la HIPÓTESIS DE REPRESENTACIONES IMPEDIDAS (Impaired Representation Hypothesis), de acuerdo a Prévost y White (2000:110). Así por ejemplo Vainikka y Young-Scholten (1994, 1996) proponen que al comenzar el aprendizaje de una segunda lengua, no están presentes las proyecciones funcionales de la L2, sólo las categorías léxicas. Eubank (1993/94) afirma que las proyecciones léxicas y funcionales de la L1 se transfieren de la L1 a la L2 en la etapa inicial de aprendizaje, pero que los valores de los rasgos de la L1 no se traspasan a la interlengua, lo cual explica la falta de adquisición de paradigmas infleccionales y los desplazamientos sintácticos ocasionados por la naturaleza de los rasgos correspondientes. Tsimpli y Roussou (1991) indican que los principios fundamentales de la gramática universal están disponibles durante la adquisición de una segunda lengua, pero que los parámetros de la lengua nativa (por ejemplo de sujeto

nulo-patente) no pueden ser reajustados. Meisel (1997) ofrece la hipótesis que los aprendices adultos de una segunda lengua no tienen acceso a la gramática universal sino que dependen de estrategias de procesamiento y producción que reflejan el orden lineal superficial de las oraciones. Clahsen y Muysken (1986, 1989) ofrecen propuestas similares; coinciden en que la gramática universal no está al alcance del adulto que aprende una segunda lengua, de manera que el aprendiz tiene que emplear estrategias improvisadas que difieren de manera cualitativa de los procesos de adquisición de una lengua nativa. Hawkins y Chan (1997) afirman que los rasgos de las categorías funcionales de la L2 no están al alcance del aprendiz adulto, la HIPÓTESIS DE RASGOS FUNCIONALES DEFICIENTES (Failed Functional Features Hypothesis). Beck (1998) ofrece la HIPÓTESIS DE IMPEDIMENTO LOCAL (Local Impairment Hypothesis) según la cual en la interlengua ciertos rasgos funcionales no están especificados (p. ej. como fuertes o débiles) sino que permanecen “inertes”. Franceschina (2001), al estudiar la adquisición de la inflexión de número y género en aprendices adultos del español concluye que es muy probable que exista un déficit sintáctico en la interlengua.

La propuesta que la adquisición incompleta de la sintaxis de una segunda lengua no implica necesariamente unas estructuras sintácticas impedidas sino unos problemas en la realización de formas superficiales se conoce como LA HIPÓTESIS DE INFLEXIONES SUPERFICIALES AUSENTES (Missing Surface Inflection Hypothesis). Schwartz y Sprouse (1994) insisten en que en la primera fase de la adquisición de una segunda lengua, todos los parámetros y rasgos de la lengua nativa se transfieren integralmente a la interlengua del aprendiz. Schwartz y Sprouse (1996) postulan el acceso completo a la gramática universal durante la adquisición de una segunda lengua después del “período crítico”. Lardiere (1998a, 1998b) propone que los aprendices adultos de una segunda lengua pueden determinar los valores de los rasgos funcionales aun cuando no produzcan paradigmas inflexionales. Bruhn de Garavito y White (2000) al estudiar la adquisición de la inflexión de género en francés de parte de hablantes del español concluyen que la presencia de un sistema similar en la lengua nativa es irrelevante para la adquisición de la L2 y que los errores de producción se deben a desajustes de realización superficial. Prévost y White (2000) afirman que los aprendices de una L2 adquieren completamente la sintaxis a un nivel abstracto, aunque manifiesten dificultades en la realización superficial. MacWhinney (2008: 352-3) observa que “in morphosyntax, it is typically impossible to transfer from L1 to L2”, aunque reconozca que “If a learner of German has an L1 with a real gender system, such as Spanish, there can be transfer”. Pero ¿qué es lo que se transfiere, cuando la L1 tiene género gramatical y la L2 contiene esencialmente LAS MISMAS PALABRAS, pero sin ninguna flexión morfológica?

Ninguno de los modelos de adquisición de estructuras morfosintácticas en una segunda lengua puede ser aplicado directamente a la adquisición de una lengua criolla de parte de hablantes de la lengua lexificadora. Algunos modelos se derivan de la observación de desplazamientos sintácticos (p. ej. alzamiento del verbo) y su relación con los rasgos funcionales, mientras que otros examinan la adquisición de categorías NUEVAS (p. ej. género gramatical, concordancia de número, concordancia sujeto-verbo) y de paradigmas inexistentes en la lengua nativa de los aprendices. En el caso del español frente a las lenguas criollas de base lexificadora hispánica, el aprendiz del criollo tiene que reducir un paradigma YA APRENDIDO (p. ej. masculino singular, masculino plural, femenino singular, femenino plural: *bueno-buenos-buena-buenas*) a sólo uno de sus miembros (*bueno*) y SUSPENDER un mecanismo sintáctico YA ADQUIRIDO (concordancia múltiple). A pesar de ser una configuración poco usual entre los estudios de adquisición de una segunda lengua, el aprendizaje de una lengua criolla por hablantes de la lengua lexificadora debe tratarse como un caso normal de aprendizaje y adquisición, y por lo tanto la observación del proceso de aprendizaje de la lengua criolla debe aportar datos relevantes al debate sobre la adquisición de estructuras sintácticas.

3. El lenguaje tradicional afroboliviano

Esta comunidad proviene de los esclavos africanos llevados a la zona minera de Potosí en los siglos XVI-XVII así como los esclavos que en siglo XVIII trabajaban en las haciendas cerca de Cochabamba (Brockington 2006, Crespo 1977, Pizarroso Cuenca 1977, Portugal Ortiz 1977. En la actualidad la mayoría de los afrobolivianos viven en los Yungas del departamento de La Paz, una serie de profundos valles tropicales al noreste de la capital boliviana (Llanos Moscoso y Soruco Arroyo

2004; Leons 1984a, 1984b, 1984c; Meneses 1945, 1948a, 1948b; Newman 1966). Debido a su geografía quebrada, la falta de carreteras adecuadas y las distancias que hay que recorrer para llegar a las principales ciudades del departamento, los afrobolivianos de los Yungas han quedado marginados y olvidados desde su primera migración de las minas a las tierras bajas, probablemente hacia finales del siglo XVIII. Angola Maconde (2000, 2002, 2003), el investigador afroboliviano quien ha realizado los estudios más profundos sobre esta población estima en unos 18.000 los afrodescendientes que viven actualmente en Bolivia, la mayor parte en las provincias de Nor Yungas y Sud Yungas en el departamento de La Paz, y en las provincias vecinas. Aun en tiempos coloniales los afrobolivianos en los Yungas trabajaban en las grandes haciendas cocaleras y cafetaleras de esta ubérrima región agrícola. Después de la abolición oficial de la esclavitud, en la segunda mitad del siglo XIX, los negros seguían viviendo como esclavos virtuales bajo el yugo de los crueles *mayordomos* y *jilacatas* (ayudantes del mayordomo). Esta situación tan lamentable persistió hasta la reforma agraria de 1952, a partir de la cual los negros ya no trabajan para hacendados lejanos ni reciben los castigos de los mayordomos. La mayoría de los afrobolivianos han quedado en las tierras de las antiguas haciendas, siendo los nuevos dueños de las parcelas que en tiempos pasados sólo producían rentas para los terratenientes ausentes. Las comunidades típicas son muy pequeñas: entre 10 y 30 familias en cada comunidad, con viviendas esparcidas en las vastas laderas yungueñas. Aunque muchos afrodescendientes bolivianos—tal vez la mayoría hoy en día—hablan el castellano con los mismos rasgos dialectales que sus vecinos indígenas y mestizos, quedan todavía hablantes de un lenguaje tradicional muy distinto al castellano boliviano actual, tanto de la población de habla aymara como de los descendientes de europeos. Este lenguaje se encuentra todavía en las siguientes comunidades de fuerte presencia afroboliviana en la zona de Nor Yungas:

Coscoma	(pob. 402)	Chijchipa	(pob. 126)
Mururata	(pob. 236)	Dorado Chico	(pob. 34)
Tocaña	(pob. 171)		

Hoy en día sólo se habla entre algunas personas mayores, pero antes de las reformas de 1952 era la lengua nativa de amplios sectores de la población afroboliviana de Nor Yungas. En Sud Yungas la población afrodescendiente está concentrada en Chicaloma (pob. 634), pero el dialecto afroyungueño tradicional no se extiende a esta zona, salvo algunas características al margen del sistema gramatical del dialecto tradicional de Nor Yungas.

El lenguaje tradicional afroboliviano tiene muchas diferencias sistemáticas frente al castellano andino así como el subdialecto paceño que se habla en los Yungas (Lipski 2008).² Estas diferencias son de índole fonética (la pronunciación) y de morfosintaxis (gramática). Los principales rasgos gramaticales son:

- Los sustantivos plurales no cambian: *lu(s) patrón*, *lu(s) peón*, *lu(s) persona mayó*. Este es el único rasgo del habla tradicional afroyungueña que también se presenta con cierta frecuencia entre los afrodescendientes mayores de Chicaloma. También se dan casos de plurales invariables en el habla “normal” de los afroyungueños, es decir cuando evitan deliberadamente el dialecto tradicional.
- En todos los sintagmas nominales se suspende la concordancia de género y número; sólo se encuentra el reflejo del género masculino: *nuestro cultura antiguo* [*nuestra cultura antigua*]; *ese*

² La investigación del habla afroboliviana se realizó en varios viajes entre 2004 y 2007. Agradezco de todo corazón a Juan Angola Maconde, activista, intelectual e infatigable compañero de viaje, sin cuya ayuda no habría sido posible realizar las investigaciones. También agradezco a Antonia Pinedo Zalles y a Ramón Barra por su hospitalidad y su ayuda, y a todos los afrobolivianos que me brindaron su cooperación durante mis trabajos de campo.

[esa] mujé; todito eso hierba, mezclao [toditas esas hierbas, mezcladas]; lu persona mayó [las personas mayores].³

- Los posesivos plurales se forman con la palabra posesiva + *lu*: *mi lu huahua* ‘mis hijos,’ *su lu cosa* ‘sus cosas,’ *nustru lu hermano* ‘nuestros hermanos’.⁴
- El sistema pronominal difiere significativamente del castellano mundial. No hay distinciones de género gramatical: el pronombre *ele* reemplaza a *él, ella* y *eyu* reemplaza a *ellos, ellas*; *otene* se dice en vez de *ustedes*. Aunque en la actualidad los afrodescendientes yungueños emplean los pronombres *tú* y *vos* y las formas verbales correspondientes al igual que los demás residentes del altiplano, en el dialecto tradicional sólo se emplea el pronombre singular *oté*, aun entre familiares y personas de confianza.
- Es frecuente la eliminación de los artículos definidos en contextos donde el castellano a nivel mundial los requiere: *mujé también trabajaba hacienda*; *negro fue a la guerra*; *nube ta bien rojo* [las nubes están bien rojas]; *patrón vivía La Paz* [el patrón vivía en La Paz];
- Los verbos sólo mantienen la forma de la tercera persona singular para todos los casos y los tiempos verbales se reducen a tres—presente, imperfecto, pretérito: *yo va trabajá*, *nojotro creció junto*; *yo ta comeno* [estoy comiendo]; *ya pasó uno(s) cuanto mes*; *nojotro va leé*; *yo llegó ese día*; *igualmente nojotro tenía que buscá*; *la pelea lo mujé trompeaba* [golpeaban] *igual que el hombre*.
- En el habla rápida el verbo *estar*, reducido a *ta*, puede combinarse con el infinitivo en vez del gerundio: *eje perro ta ladrá* (está ladrando); *yo ta tomá* (estoy tomando) *mi plato*; *carro ta subí* (el carro está subiendo); *ta vení* de mi casa (estoy viniendo).
- Se producen preguntas “no invertidas”, es decir sin cambiar el orden de las palabras: *¿qué oté ta tomá?* (¿qué estás tomando?); *¿de qué nojotro pobre va viví?*
- Se colocan los clíticos de complemento directo e indirecto entre el verbo auxiliar y el infinitivo: *yo va ti decí*; *¿por qué no viene mi mirá*; *¿quién va ti bañá?*
- Se eliminan las preposiciones *a* y *en*: *yo nació [en] Mururata*; *nojotro va [al] trabajo*

Debido al fuerte rechazo de su expresión lingüística por parte de los indígenas (aymaras) y mestizos que los rodean, la oportunidad de estudiar después de 1952, y la presencia mayoritaria de residentes indígenas y mestizos en muchas comunidades, los afrobolivianos en los Yungas han ido dejando su dialecto tradicional para adoptar el castellano moderno del altiplano boliviano. El dialecto tradicional se habla diariamente en muy pocas comunidades y sólo entre los residentes de edad avanzada, aunque casi todos los afroyungueños tienen una competencia pasiva en el dialecto afroboliviano.

4. El español y el palenquero en San Basilio de Palenque

El palenquero es una lengua criolla de base afroibérica que se habla en la aldea colombiana de San Basilio de Palenque, al sur de Cartagena de Indias. En el pueblo el idioma recibe el nombre de *lengua*, frente a *kateyano* ‘castellano,’ la otra lengua de la comunidad. La lengua palenquera surgió durante el siglo XVII cuando un grupo de esclavos cimarrones se fugaron de Cartagena para establecerse en una comunidad fortificada en el interior de Colombia. Aparentemente muchos de los fundadores del palenque eran *bozales*, y es posible que varios también hayan tenido conocimientos de la lengua criolla afrolusitana que emergía en la isla de São Tomé, sitio de concentración de esclavos de los traficantes portugueses. Los palenqueros hicieron las paces con los españoles para la segunda mitad del siglo XVII, y tenemos evidencia de que los palenqueros eran bilingües y hasta que la «lengua» especial se mantenía deliberadamente como afirmación de su identidad de cimarrones. Cuando se levantaban los datos para el Atlas Lingüístico de Colombia en la segunda mitad del siglo XX, la existencia de la

³ En general los sustantivos retienen los artículos etimológicos *el* y *la*, aunque hay varios casos de palabras masculinas que emplean el artículo *la* en el habla tradicional: *la río*, *la cementerio*, *la pozo*, *la barranco*, *la patio*, *la pulmón*, etc.

⁴ Esta forma tradicional sólo se encuentra en las comunidades de Mururata, Chijchipa y Tocaña.

lengua palenquera pasó desapercibida; sólo se registraba una variedad costeña del español colombiano para la aldea (Montes Giraldo 1962), aunque Escalante (1954) ya había publicado un extenso trabajo antropológico que daba cuenta de la presencia de un sistema gramatical distinto del castellano en el pueblo de San Basilio. No fue hasta el artículo de Bickerton y Escalante (1970) que los lingüistas reconocieron el carácter indiscutible criollo de la *lengua* que se hablaba a la par del castellano en esta aldea afrocolombiana. Según Megenney (1986) el palenquero contemporáneo ha sufrido una descriollización debido a su convivencia con la lengua española; Schwegler (1996) disputa esta afirmación, y sostiene la hipótesis que el palenquero original no distaba mucho de las configuraciones encontradas hasta hoy en día.

A pesar de que los palenqueros reclaman orgullosamente el título del “Primer Pueblo Libre de América”, la lengua palenquera estaba en declive hasta hace unos años, debido al rechazo de parte de las comunidades vecinas y los sentimientos de los residentes de Palenque que habían sufrido la discriminación y el racismo cuando trabajaban fuera de la comunidad. Al comienzo de la década de 1980 el lingüista Carlos Patiño observó que “Salvo la intervención de factores improbables aunque no imposibles—una reacción de la propia comunidad, una política oficial adecuada—, la finalización del ciclo histórico del lenguaje palenquero no parece estar muy lejos” (Friedemann and Patiño Rosselli 1983: 191). Schwegler (1996: v. 1, 42), al describir el ámbito lingüístico de San Basilio de Palenque alrededor de 1993, indicó que muchos residentes jóvenes ni siquiera entendían la lengua tradicional. Otros observadores en los últimos años del siglo XX ofrecían comentarios similares, que coincidían en la predicción que la lengua palenquera estaba en vías de extinción. No obstante estas observaciones, en los últimos años se ha instaurado un programa de etnoeducación en las escuelas de Palenque, con el resultado de que muchos jóvenes no sólo aprenden la lengua palenquera en las aulas, sino que intentan emplearla espontáneamente en sus conversaciones cotidianas. A partir de 2005, cuando el UNESCO declaró que San Basilio de Palenque era “Masterpiece of the Oral and Intangible Heritage of Humanity” y el gobierno colombiano le otorgó el estatus de “patrimonio inmaterial”, los sentimientos de orgullo con respecto a la lengua palenquera han crecido inmensamente. La comunidad cuenta con un centro de etnoturismo, un centro cultural y un centro comunitario, todos con letreros en lengua palenquera. A nivel pre-escolar y en la escuela primaria la enseñanza de *lengua* se limita a un vocabulario reducido y simbólico, pero a nivel de colegio se dictan clases en lengua palenquera y los alumnos tienen la oportunidad de realizar presentaciones en *lengua*. Los estudiantes de las clases de etnoeducación tienen la tarea de entrevistar a personas mayores y recoger cuentos tradicionales, y aunque algunos jóvenes sólo emplean frases cortas en *lengua* con valor emblemático, crece la población juvenil con competencia activa en lengua palenquera. Como es de esperarse, la producción lingüística de los jóvenes que aprenden el palenquero como segunda lengua difiere del habla nativa de las personas mayores. Por un lado el activismo de los profesores de etnoeducación ha resultado en la restauración de unas palabras tradicionales que habían caído en desuso (p. ej. *lungá* ‘morir’, *ngubá* ‘maní’, *enú* ‘ustedes’). Al mismo tiempo, los jóvenes aprendices introducen involuntariamente elementos morfosintácticos del castellano aun cuando intentan hablar enteramente en *lengua*. Entre los elementos del español insertados accidentalmente en la producción en *lengua* de los jóvenes palenqueros son verbos conjugados (sobre todo los verbos copulativos), artículos definidos (inexistentes en el palenquero tradicional), y concordancia de género gramatical.

5. La aparición de la concordancia de género gramatical en el habla afroboliviana

En el habla afroboliviana tradicional la concordancia de género gramatical (masculino-femenino) es inexistente; los adjetivos retienen la forma masculina del español:

un mujé borracho
yo quiere ti preguntá un cosa
tudu un semana
gritá diun loma a otro loma
¿qué poh ta hací eje niña?
si eje era mujé tenía que llevá vestú ropa viejo

nochi entero
con sebo de vaca negro

Los hablantes más proficientes del lenguaje tradicional afroboliviano no efectúan ninguna concordancia de género, hasta tal punto que aun cuando hablan castellano moderno cometen errores de concordancia, sobre todo en los adjetivos posnominales y predicativos. Aunque el dialecto tradicional mantiene algunos artículos definidos femeninos derivados del español (*la casa, la mujé*), los demás determinantes son invariables (*un casa, un mujé, eje mujé*) y los adjetivos no concuerdan con los sustantivos acompañados de *la* (*con la gente antigo, La sopa bien rico era, con la cabeza bien bañadito*).

En la primera fase de erosión del habla tradicional, aparecen algunos casos de concordancia de género en los determinantes, mientras que los demás adjetivos permanecen invariables:

esa casa chico
había una curva ancho
esa gente era malo
una jornada completo

Hay varios individuos que exhiben esta configuración consistentemente y por lo tanto postulamos que representa una etapa estable en la transición entre el basilecto (el dialecto tradicional) y el acrolecto (el castellano moderno).

En algunos casos los adjetivos posnominales también concuerdan en género con el sustantivo:

medicina casera
agua bendita
agua hervida
agua cocida
una cosa blanca
con pollera blanca
custumbri antiga
era una letra más o menos bien cerrada
con esa ropa mojada, una saya tremenda

En todo nuestro corpus, hay un solo ejemplo de un sintagma nominal con concordancia de género femenino en adjetivos posnominales pero no en los modificadores (adjetivos y determinantes) pronominales: *era un viejita mala*. Finalmente, los adjetivos predicativos permanecen invariables para género gramatical en todas las aproximaciones al dialecto tradicional, aun cuando se encuentran en posición antepuesta:

bonito era el voz
quebrao la cintura
que estaba armado esa mesa
si tiene un poco hichao la posta
mojadito mi ha levantao.

Para demostrar la correlación entre la erosión del dialecto afroboliviano y la incorporación gradual del género gramatical, se presentarán datos del corpus afroboliviano recogido entre 2004 y 2007. En total fueron entrevistadas treinta y cinco personas, siendo las únicas personas encontradas durante intensas investigaciones in situ que poseen alguna competencia activa en el dialecto tradicional. Las personas entrevistadas nacieron entre 1914 y 1950, con excepción del único joven que exhibía una competencia activa en el dialecto tradicional, quien nació en 1971. Según las afirmaciones de los entrevistados, todos habían aprendido el dialecto tradicional afroboliviano en su infancia, y de acuerdo a las autoevaluaciones de los hablantes y de los comentarios de vecinos y familiares, lo habían hablado con soltura en el pasado. Sin embargo, sólo dos de las treinta y cinco personas todavía usaban el

dialecto tradicional por lo menos una vez por semana en el momento de ser entrevistadas. Los otros entrevistados habían dejado de hablar el dialecto tradicional debido a las actitudes negativas hacia el lenguaje afroboliviano, y en varios casos por haberse mudado fuera de las comunidades afrobolivianas por períodos prolongados y por haber mantenido extensos contactos con hablantes del castellano moderno. El formato de las entrevistas era conversación libre, dirigida por un respetado miembro de la comunidad afroboliviana que habla con soltura el dialecto tradicional. Cada entrevista duraba entre 30 y 45 minutos. A cada participante se le pedía que hablara exclusivamente en el dialecto tradicional, pero no todos cumplían con este pedido durante toda la entrevista; por lo tanto fueron computados sólo los datos contenidos en los segmentos pronunciados en el dialecto tradicional. El Cuadro 1 presenta las tasas de concordancia de género gramatical (femenino) para el corpus entero, junto a los coeficientes de VARBRUL que reflejan las diferencias de concordancia de acuerdo a la función gramatical. La concordancia de género es más frecuente en los determinantes, menos frecuentes en los modificadores posnominales y casi inexistente en el caso de los adjetivos de predicado.

Categoría gramatical	% concordancia femenina / N	coeficientes de VARBRUL
determinante	27.8% (437)	.66
quantificador	5.6% (71)	.15
adjetivo prenominal	32.9% (149)	.72
adjetivo posnominal	15.3% (137)	.37
adjetivo de predicado	4.5% (112)	.12
Input: 0.176	Log likelihood: -424.61	Significance = .000

Cuadro 1: Concordancia de género femenino en el habla tradicional afroboliviana (N = 906)

Ya que al nivel basilectal el dialecto tradicional afroboliviano no contiene la categoría funcional de género gramatical, la presencia de una concordancia de género parcial en los datos representados en el Cuadro 1 refleja la compenetración del dialecto tradicional y el castellano moderno. En otras circunstancias esta configuración podría ser una manifestación de descriollización, pero en las entrevistas realizadas en esta investigación no se trataba del acercamiento al acrolecto (el castellano moderno) de parte de hablantes proficientes del criollo basilectal, sino del esfuerzo consciente y deliberado de producir el basilecto de parte de hablantes que habían dejado de emplear el dialecto tradicional en su vida diaria y que demostraban rasgos de atrición lingüística. En otras palabras, el sistema lingüístico dominante de los entrevistados (el castellano moderno) contenía las proyecciones funcionales responsables por la flexión de género gramatical, y para producir el dialecto tradicional los hablantes tendrían que “apagar” las categorías funcionales ya adquiridas y los mecanismos de concordancia múltiple que se encuentran en las lenguas romances.

Para demostrar las correlaciones entre la presencia de alguna concordancia de género gramatical y los distintos entornos sintácticos, se separaron los datos de los trece hablantes más proficientes en el dialecto tradicional. Los hablantes 1-6 y 8 son los individuos más proficientes en el dialecto tradicional; son capaces de sostener un discurso enteramente en el basilecto, aun cuando presenten algunos casos de concordancia de género. El hablante 3 ya vive en La Paz y tiene pocas oportunidades de hablar el dialecto tradicional; el hablante 8 vive en Coroico, cerca de las comunidades afrobolivianas, pero por su trabajo y su preferencia personal mantiene pocos contactos diarios con otros afrobolivianos. Los hablantes 7, 9 y 10 son de edad avanzada y según los vecinos en el pasado habían hablado el dialecto tradicional con soltura, pero en el momento de ser entrevistados no eran capaces de alcanzar todos los rasgos del basilecto, sobre todo la ausencia de concordancia de género. Finalmente los hablantes 11, 12 y 13 habían expresado actitudes negativas hacia el dialecto tradicional, se consideraban más “civilizaos” y aun cuando accedían a la petición de emplear el habla afroboliviana, mantenían un alto nivel de concordancia de género. A pesar de las diferencias de proficiencia en el dialecto tradicional, las relaciones relativas entre la concordancia de género y la función sintáctica se mantienen, tal como se ve en la gráfica 1.

Hablante	Comunidad	Proficiencia	A	B	C	D
1-FB	S. Joaquín	alta	4	5.5	0	0
2-RB	Mururata	alta	8.5	7	13	0
3-JA	Dorado Chico	alta	9.5	10	5.5	0
4-JB	Chijchipa	alta	10	6.5	12.5	7
5-JT	Mururata	alta	13.5	13.5	14	0
6-AP	Mururata	alta	14	14	14.5	12
7-F BS	Sta. Bárbara	vestigial	14	22	4.5	0
8-CP	Chijchipa	alta	18	23.5	6	0
9-PR	Mururata	vestigial	20	22.5	10	0
10-MB	Tocaña	vestigial	20.5	25	12.5	0
11-IT	Dorado Chico	vestigial	38.5	39	37.5	0
12-AAP	Tocaña	vestigial	44	57	12	0
13-EM	Tocaña	vestigial	49	57	23	0

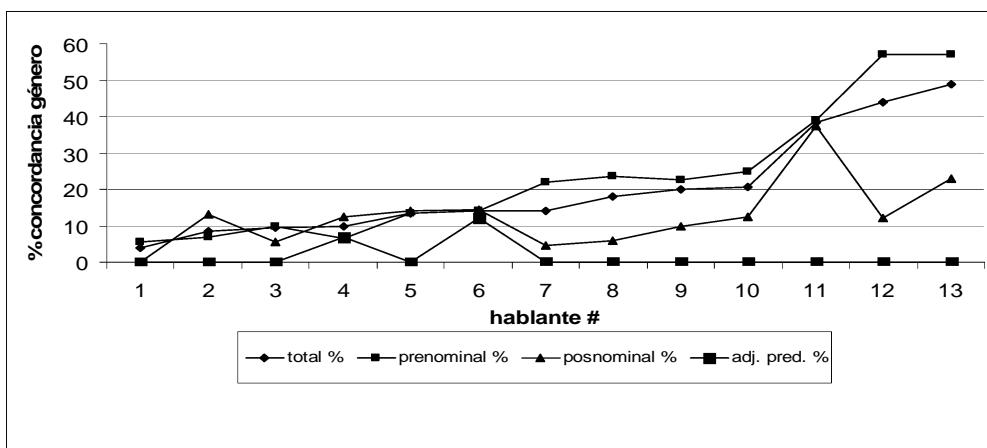
A: % concordancia de género total

B: % concordancia de género en modificadores pronominales

C: % concordancia de género en modificadores posnominales (incl. adjetivos de predicado)

D: % concordancia de género en los adjetivos de predicado

Cuadro 2: Concordancia de género gramatical en los 13 hablantes más proficientes del dialecto tradicional afroboliviano



Gráfica 1: Concordancia de género en el dialecto afroboliviano

Estos cuadros revelan que el “apagamiento” de las categorías gramaticales responsables para la flexión de género gramatical no se logra en una etapa, sino que refleja la proyección de la concordancia a través de la oración. La categoría gramatical que demuestra más tenacidad de concordancia de género es el determinante, que según los modelos sintácticos más ampliamente reconocidos es la cabeza del sintagma de determinante (DP). El determinante recibe los rasgos de número y persona mediante la percolación desde el sustantivo nuclear (Grimshaw 1997; 2005: 17-23). Los adjetivos posnominales provienen de otra proyección máxima AP dentro del DP (por ejemplo en [Spec NP] tal como sugieren Menuzzi 1994, Bernstein 1991 y Valois 1991: 376). Sucede lo mismo en el caso de los cuantificadores, encajados dentro de una proyección máxima QP. La concordancia múltiple se efectúa mediante el desplazamiento cabeza-a-cabeza o bien mediante el reconocimiento de rasgos- ϕ , operaciones presentes en el castellano moderno pero inexistentes en el dialecto tradicional afroboliviano. Finalmente la concordancia de género en los adjetivos de predicativos no se realiza por medio de mecanismos puramente sintácticos (p. ej. movimiento) sino que presupone una coindexación semántica paralela a las operaciones que efectúan la concordancia dentro del DP. Por lo tanto no es sorprendente que la tasa de concordancia de género más alta en las aproximaciones al dialecto

tradicional afroboliviano corresponde al determinante, mientras que el elemento que menos concordancia de género recibe es el adjetivo predicativo.

6. La concordancia de género gramatical en la lengua palenquera juvenil

Al igual que el dialecto afroboliviano, la lengua palenquera tradicional carece de género gramatical. No existen artículos definidos; el único artículo indefinido es *un*, el demostrativo es *e*, y los adjetivos se derivan de la forma masculina del castellano: *mujé ngolo* ‘mujer gorda’, *casa blanco* ‘casa blanca’. Aunque el castellano vernacular de San Basilio de Palenque presenta la concordancia de género del español mundial, se dan algunos lapsos de concordancia, sobre todo entre los residentes mayores; unos ejemplos recogidos en 2008-2009 son:⁵

cogió una amplitud *amplísimo* [amplísima]
 ta mal *alineao* [alineada] la cosa
 eso é como *lo* [la] gente de acá
 yo tengo *un* [una] botella
 una presa bien *parejo* [pareja]
 la gente comía arepa(s) *asao* [asadas]
 esta civilización ta má *fregao* [fregada]

En el palenquero adquirido como segunda lengua por los jóvenes en los programas de etnoeducación, no se suprime por completo la concordancia de género del castellano, sino que se dan varios casos de flexión de género femenino. Unos ejemplos recogidos en el habla espontánea de jóvenes palenqueros son:

un baba amaría ‘una barba amarilla’
hombresito a se salí a la mima hora ‘el hombrecito sale a la misma hora’
suto é una sola generación ‘somos una sola generación’
ota manera de hablá ‘otra manera de hablar’
la persona muy mayó era muy atuto ‘las personas mayores eran muy astutas’
con ota persona ‘con otra persona’
changaina muy emosa ‘niña muy hermosa’
e posá a sendá blanca ‘esa casa es blanca’
e posá ... a sendá mia nu ‘esa casa no es mía’
yuca sembrá monte mi ‘yuca sembrada en mi terreno’
lentro di esa posá ‘dentro de esa casa’
cusa sabrosa ‘una cosa sabrosa’
esa mujé ta ngolo ‘esa mujer es gorda’
esa mujé a ta beyo ‘esa mujer es bella’
esa caye ta muy chiquito ‘esa calle es muy chiquita’
mucha planda ‘muchos plátanos’

Esto ocurre no sólo en el lenguaje hablado sino en las tareas escritas, donde existe la posibilidad de revisión y corrección de errores. Unos ejemplos de concordancia femenina en textos escritos por jóvenes palenqueros son:

ndo semia colora ‘dos semillas rojas’
a senda semia majica ‘es una semilla mágica’

⁵ Agradezco a Bernardino Pérez, profesor y activista palenquero, quien me brindó una ayuda valiosísima durante mis estadias en Palenque. También agradezco a Víctor Simarra, quien me facilitó muchos contactos en San Basilio de Palenque, a Sebastián Salgado, profesor y activista, a Raúl Salas por su cariñosa acogida de mis estudios y a todos los palenqueros que han colaborado conmigo.

era sembla e uta semia `plantaban otra semilla'
ndo beya flore a nase andi palo `dos flores bellas florecieron cerca del árbol'
Juan asa un semia pa kumela i sembla ma uta `Juan tostó una semilla para comerla y sembró otra'
jundo ri ndo marabiyosa fruta `junto con dos frutas maravillosas'
i uta beya, Juan a kume un semia i a sembla ma uta `y otra bella; Juan comió una semilla y sembró otra'
i soblebibi a inbierno ri aguna uta forma, i ten ke kume uta kumina `ISobreviviré el invierno de alguna manera; tengo que comer otra comida'
antonse kuma ane a teneba un chocha ngandisima `entonces ya que tenía una gran cantidad'
a sembla ma utas semia `plantaron otras semillas'
po un kosecha guena `para una buena cosecha'
ku un kusa rara `con una cosa rara'
planda pa kume i uta kusa `plátanos para comer y otra cosa'
fue canne nueva `es carne fresca'
mae ri ané a taba enfema `la madre de ellos estaba enferma'
ku tanta labia `con tanta rabia'
ma unica manera ri sali ri ma encato `la única manera de salir del encanto'
ma changaina taba preña `la muchacha estaba embarazada'
ma jende ta contenta `la gente está contenta'
i ta alsa bo mima `Te estoy alzando a ti misma'
Anselma taba jarocha `Anselma estaba alegre'

Para medir la retención de concordancia de género femenino en el palenquero juvenil, entrevistamos a veinticinco jóvenes aprendices de la lengua palenquera, cuyas edades oscilaban entre dieciocho y veintidos años. Todos habían aprendido el palenquero en las clases de etnoeducación y todos eran capaces de sostener conversaciones breves enteramente en lengua palenquera. Como parte de las entrevistas se pedía a los jóvenes que tradujeran frases del castellano al palenquero y entre las frases figuran varios ejemplos de concordancia de género femenino en español. El cuadro 3 presenta los resultados de estas encuestas.

	masculino-o	femenino-a / %	glosa
<i>pundungo</i> [mujer]	2	0 / 0%	`corpulento'
<i>ancho</i> [carretera]	3	1 / 25%	`ancho'
<i>celao/celá</i> [puerta]	15	4 / 27%	`cerrado'
<i>ngolo</i> [mujer]	8	5 / 38%	`gordo'
<i>jilao</i> [mujer]	2	2 / 50%	`flaco'
<i>abieto</i> [puerta]	9	10 / 53%	`abierto'
<i>angoto</i> [carretera]	7	4 / 57%	`angosto'
<i>lindo</i> [mujer]	8	12 / 60%	`lindo'
<i>amarío</i> [casa]	5	8 / 62%	`amarillo'
<i>flaco</i> [mujer]	0	10 / 100%	`flaco'

Cuadro 3: Presencia de concordancia de género femenino en las traducciones de castellano a lengua palenquera de parte de jóvenes palenqueros.

Notamos que con excepción del adjetivo *ancho*, idéntico en castellano y palenquero, las tasas de concordancia femenina eran más altas en los adjetivos que coincidían entre el palenquero y el español y más altas entre las palabras cuyas formas eran muy diferentes, p. ej. *gordo-ngolo*. La palabra *pundungu* `gordo, corpulento' es una palabra arcaizante que ha sido reintroducida en el léxico de los jóvenes como parte del programa de revitalización lingüística. Es de origen aparentemente extrahispánico y aunque termina en *-o* no exhibe concordancia femenina en el habla juvenil.⁶ También

⁶ Uno de los profesores de *lengua* empleó la expresión *mujé pundunga* en una conversación espontánea, pero luego se rectificó y produjo *mujé pundungo*.

hay una tendencia de efectuar más concordancia femenina cuando el sustantivo nuclear se refiere a una persona (*mujé*) que cuando describe un objeto inanimado (*puetta, casa*), aunque los datos no son suficientes para establecer conclusiones definitivas.

Debido al hecho de que muy pocos jóvenes palenqueros producen fragmentos extensos en lengua palenquera, no es posible ofrecer un análisis cuantitativo de la presencia de concordancia femenina y función gramatical; al mismo tiempo la ausencia de determinantes definidos en el palenquero y la presencia del demostrativo único *e* no se pueden comparar directamente con los determinantes afrobolivianos. Notamos, sin embargo, que en las conversaciones espontáneas en lengua palenquera producidas por los mismos jóvenes la inserción de determinantes flexionados para género femenino, lo cual coincide con la hipótesis de que el determinante es el foco de concordancia. Unos ejemplos espontáneos de determinantes femeninos son:

esa changaina ta raquítica `esa muchacha es flaca`
esa mujé ta ngolo `esa mujer es gorda`
esa plantita ahi a ta amarío `esa planta ahí es amarilla`
esa posá a ta di venda `esa casa está en venta`
esa caye a ta muy chito `esa calle es muy estrecha`
esa posá sendá amarío `esa casa es amarilla`
lentro di esa posá `dentro de esa casa`
to esa herencia `toda esa herencia`
ele a sendá de la mima famía que yo `él es de la misma familia que yo`
la caye a sendá pelao `la calle es angosta`
la kusa ta bueno `la cosa es buena [todo está bien]`
la sicóloga ta viví andi Barranquilla `la sicóloga vive en Barranquilla`
la persona muy mayó era muy atuto `las personas mayores eran muy astutas`

En la mayoría de estos ejemplos notamos que la presencia del género femenino en el determinante se combina con la ausencia de concordancia en los otros modificadores, de esa manera respaldando el postulado que la raíz de la concordancia se encuentra en la cabeza funcional “determinante” y que el sofocamiento de la flexión femenina de parte de un hablante del español que aprende el palenquero como segunda lengua es más difícil en el caso del determinante, pues tanto los determinantes definidos (inexistentes en palenquero) como la concordancia de género se traspasan del castellano al palenquero juvenil.

7. Discusión

La presencia de concordancia femenina en el palenquero y el habla afroboliviana producida por aprendices de habla castellana demuestra la persistencia de la lengua nativa—no sólo los rasgos- ϕ sino las proyecciones funcionales responsables por la concordancia, en este caso el sintagma GenP (Picallo 1991) de género gramatical. En la transición hacia una lengua criolla a partir de la lengua lexificadora, la “simplificación” que caracteriza la atrición así como las etapas iniciales de la adquisición de una segunda lengua consiste precisamente en la retención de las estructuras sintácticas/léxicas de la lengua nativa. No importa que el sistema morfosintáctico de la L1 sea desde una perspectiva puramente formal más “complejo” que el sistema del L2; al no tener que reajustar las proyecciones funcionales y los rasgos- ϕ de la lengua nativa el hablante de la lengua criolla como L2 o lengua recesiva reduce el esfuerzo de producir y procesar la segunda lengua. ¿Cómo encaja esta reducción de esfuerzo dentro de los modelos de adquisición de una segunda lengua? De acuerdo a las hipótesis de adquisición sintáctica completa, los jóvenes palenqueros y los afrobolivianos que sufren la atrición de la lengua tradicional habrán adquirido completamente la sintaxis de la lengua criolla, pero no logran canalizar la transición entre las estructuras sintácticas y las realizaciones superficiales. Pero en los casos examinados aquí, no se trata de rasgos “ausentes” ni formas “por defecto” con rasgos inertes, sino de la ADICIÓN de rasgos QUE NO DEBEN ESTAR PRESENTES, y que al estar presentes invocan mecanismos sintácticos (de concordancia múltiple) INEXISTENTES en la lengua meta. La creación *ab ovo* de estructuras de frase MÁS ELABORADAS y de mecanismos de concordancia NUEVOS no puede provenir

de un modelo basado en la adquisición completa de la sintaxis de la lengua meta. Si aceptamos que las estructuras sintácticas se proyectan desde el léxico y que el léxico contiene todas las formas flexionadas de un paradigma morfológico, entonces el léxico del español debe contener por lo menos cuatro variantes para cada modificador (p. ej. /bueno/, buenos/, /buena/, buenas/), junto con los rasgos que impulsan la presencia de las proyecciones funcionales de género (GenP) y número (NumP) y los procesos de concordancia múltiple. Por otra parte, el léxico de la lengua palenquera y del dialecto tradicional afroboliviano sólo contendría una entrada (/bueno/), sin rasgos- ϕ de número y género y por lo tanto sin mecanismos de concordancia. Podemos concluir que los hablantes de la lengua palenquera y la lengua afroboliviana que producen concordancia de género no han adquirido completamente la sintaxis de la lengua criolla: su acceso a la gramática de la L2 y el reajuste de los parámetros y rasgos de la L1 no son completos. Los modelos que afirman que la sintaxis de la L2 está intacta aun en la primera etapa de aprendizaje no son adecuados para explicar la existencia tanto de entradas léxicas como de estructuras de frase—siendo ambos componentes integrales de la sintaxis—que no pertenecen a la lengua meta.

La persistencia de concordancia de género en las lenguas criollas parcialmente adquiridas no depende de la existencia de la gramática universal y por lo tanto no tiene relevancia directa para el debate sobre el posible acceso a la gramática universal durante la adquisición de una segunda lengua. Por otra parte, es posible que las configuraciones de concordancia superflua estudiadas en este trabajo sean relevantes para las teorías de la adquisición de una primera lengua, o sea el desarrollo del lenguaje infantil. Si aceptamos que en las primeras etapas de adquisición el lenguaje infantil no cuenta con todas las proyecciones funcionales activadas (por ejemplo los determinantes, los complementizadores y las proyecciones de concordancia), tal como sugieren, por ejemplo, Radford (1988, 1990), Guilfoyle y Noonan (1992), Clahsen et al. (1993/94), Vainikka (1993/94) y otros, entonces la activación de las categorías funcionales ocurre a medida que el niño incorpora los datos de entrada a sus estructuras gramaticales emergentes. Una vez activadas estas proyecciones funcionales—en este caso con la manifestación de concordancia nominal—parece ser tan difícil “apagar” las categorías funcionales ya adquiridas que adquirir categorías nuevas. Es posible por lo tanto que una faceta de la barrera sicolingüística que enfrentan los aprendices adultos de una segunda lengua sea precisamente la incapacidad parcial o total de apagar o sofocar las categorías funcionales ya proyectadas en su lengua nativa.

En el caso de la transición del sistema morfológico del español a las configuraciones reducidas del palenquero y el dialecto afroboliviano, no es viable la hipótesis de que los aprendices sólo transfieren las categorías léxicas pero no las proyecciones funcionales a su segunda lengua, tal como sugieren, por ejemplo Vainikka y Young-Scholten (1996: 13): “For L1 as well as for L2 learners there is an early stage without functional projections.”⁷ En la primera etapa de adquisición del palenquero y del dialecto afroboliviano, se transfieren del español a la lengua criolla las proyecciones funcionales responsables para la concordancia de género (y en el caso del habla afroboliviana también de número). En los casos considerados aquí, las estructuras gramaticales relevantes de la L2 están incluidas enteramente dentro de la gramática de la L1, y al mismo tiempo existe una gran cantidad de homófonos léxicos (nombres y adjetivos).⁸ Además, el orden lineal del sintagma nominal (DP) y de los adjetivos predicativos es idéntico en el palenquero, el habla afroboliviana y el castellano, aunque las dos lenguas criollas no tienen determinantes definidos. La combinación de un alto índice de homófonos y estructuras sintácticas casi idénticas crea las condiciones ideales para la *lexicalización congruente* (en el sentido de Muysken 2000: cap. 5). Aunque el concepto de lexicalización congruente como mecanismo de intercalación de lenguas o cambio de código se suele aplicar a los hablantes bilingües que dominan completamente las dos lenguas, también se puede aplicar a la inserción involuntaria de elementos del

⁷ En las propuestas de Vainikka y Young-Scholten, sólo se enfoca la categoría del sintagma verbal (VP) en la L2, de manera que no es posible una comparación directa con la presencia de concordancia de género en palenquero y el dialecto afroboliviano.

⁸ En el dialecto afroboliviano las formas son idénticas a las formas correspondientes del castellano moderno, mientras que en palenquero existen algunos casos de modificación fonética (p. ej. *gordo-ngolo*, *arroyo-aloyo*, *cerrado-celao*).

L1 en una L2 parcialmente adquirida, cuando las dos lenguas son altamente cognadas (Lipski 2009). La presencia de concordancia de género en el palenquero juvenil y el dialecto afroboliviano vestigial refleja la superposición de dos sistemas congruentes, donde el componente sobrante—las proyecciones de género—sobresale por encima de los denominadores comunes precisamente porque pertenece a la lengua dominante. La frecuencia de uso de las variantes femeninas del español también contribuye a la inserción de algunas formas femeninas en las lenguas criollas. Podemos concluir que cuando la adquisición de una segunda lengua se efectúa en condiciones de lexicalización congruente, tanto de estructuras de frase como de homófonos léxicos, desde el inicio están disponibles por lo menos aquellas proyecciones funcionales de la L2 que también estén presentes en la L1. Sin embargo, si difieren los rasgos correspondientes de la lengua nativa y la segunda lengua, la primera etapa de adquisición se caracteriza por la retención de los rasgos funcionales de la L1 en las estructuras congruentes. Dicho de otra manera, bajo las condiciones de aprendizaje ya expuestas, la primera etapa de la interlengua contiene por lo menos aquellas proyecciones funcionales que sean idénticas a las de la lengua nativa, pero no se adquieren los rasgos correspondientes de la L2 sino que se mantienen los rasgos de la L1.

8. Conclusiones

Al plantear el tema de la adquisición de una lengua criolla por parte de hablantes de su lengua lexificadora y de la atrición de una lengua criolla en contacto con su lengua lexificadora, se abre una perspectiva raras veces empleada en los estudios sicolingüísticos. El aprendizaje de un sistema morfológico no sólo diferente sino totalmente incluido dentro de los paradigmas de la lengua nativa (pasando de “más” a “menos”) revela aspectos que matizan los planteamientos teóricos basados en la transición de “menos” a “más”. Las observaciones presentadas en este trabajo son preliminares y tentativas, los primeros pasos en un campo escasamente surcado. Las ofrezco— a pesar de su estado todavía subdesarrollado— como llamado para el estudio de configuraciones lingüísticas poco usuales que pongan a prueba los modelos teóricos basados en escenarios más familiares.

Bibliografía

- Angola Maconde, Juan. 2000. *Raíces de un pueblo: cultura afroboliviana*. La Paz: Producciones CIMA, Embajada de España, Cooperación.
- _____. 2002. Aspectos socioculturales del racismo en Bolivia. *Comunidades afrodescendientes en Venezuela y América Latina* ed. Jesús Chucho García y Nirva Rosa Camacho, 27-33. Caracas: Red de Organizaciones Afrovenezolonas/CONAC/Banco Mundial/Parlamento Andino.
- _____. 2003. Los Yungas: enclave africano. *Raíces: Revista Boliviana de la Fundación de Afro Descendientes* 1(1).3-9.
- Beck, Maria-Luise. 1998. L2 acquisition and obligatory head movement. *Studies in Second Language Acquisition* 20.311-348.
- Bernstein, Judy. 1991. Nominal enclitics in Romance. *MIT Working Papers in Linguistics* 14.51-66.
- Bickerton, Derek and Aquiles Escalante. 1970. Palenquero: a Spanish-based creole of northern Colombia. *Lingua* 32.254-67.
- Brockington, Lolita Gutiérrez. 2006. *Blacks, Indians and Spaniards in the eastern Andes: reclaiming the forgotten in colonial Mizque, 1550-1782*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Bruhn de Garavito, Joyce y Lydia White. 2000. L2 acquisition of Spanish DPs: the status of grammatical features. *Proceedings of the 24th annual Boston University Conference on Language Development*, ed. S. Catherine Howell, Sarah Fish, y Thea Keith-Lucas, 164-175. Somerville MA: Cascadilla Press.
- Clahsen, Harald y Pieter Muysken. 1986. The availability of universal grammar to adult and child learners – a study of the acquisition of German word order. *Second Language Research* 2.93-119.
- _____. 1989. The UG paradox in L2 acquisition. *Second Language Research* 5.1-29.
- Clahsen, Harald, Martina Penke, Teresa Parodi. 1993/94. Functional categories in early child German. *Language Acquisition* 3.395-429.
- Crespo, Alberto. 1977. *Esclavos negros en Bolivia*. La Paz: Academia Nacional de Ciencias de Bolivia.

- Friedemann, Nina S. de and Carlos Patiño Rosselli. 1983. *Lengua y sociedad en el Palenque de San Basilio*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Escalante, Aquiles. 1954. Notas sobre el Palenque de San Basilio, una comunidad negra en Colombia. *Divulgaciones Etnológicas* (Barranquilla) 3.207-359.
- Eubank, Lynn. 1993/1994. On the transfer of parametric values in L2 development. *Language Acquisition* 3(3).183-208.
- Franceschina, Florencia. 2001. Morphological or syntactic deficits in near-native speakers? An assessment of some current proposals. *Second Language Research* 17.213-247.
- Grimshaw, Jane. 1997. Projection, heads, and optimality. *Linguistic Inquiry* 28.373-422.
- Guilfoyle, Eithne y Noonan, Michael. 1992. Functional categories and language acquisition. *Canadian Journal of Linguistics* 37.241-272.
- Hawkins, Roger y Chan, Cecilia. 1997. The partial availability of UG in SLA: the ‘failed functional features hypothesis’. *Second Language Research* 13.187-226.
- Lardiere, Donna. 1998a. Case and tense in the fossilized state grammar. *Second Language Research* 14.1-26.
- _____. 1998b. Dissociating syntax from morphology in a divergent L2 end-state grammar. *Second Language Research* 14.359-375.
- Leons, William. 1984a. The politics of revolution: continuities and discontinuities in a Bolivian community. *Anthropological investigations in Bolivia*, 1-12. Greeley, CO: University of Northern Colorado, Museum of Anthropology, Miscellaneous series No. 58
- _____. 1984b. Pluralism and mobility in a Bolivian community. *Anthropological investigations in Bolivia*, 13-27. Greeley, CO: University of Northern Colorado, Museum of Anthropology, Miscellaneous series No. 58.
- _____. 1984c. Notes on the demographic history of the Negro in the Bolivian Yungas. *Anthropological investigations in Bolivia*, 28-36. Greeley, CO: University of Northern Colorado, Museum of Anthropology, Miscellaneous series No. 58.
- Lipski, John. 2008. *Afro-Bolivian Spanish*. Frankfurt and Madrid: Vervuert/Iberoamericana.
- _____. 2009. “Fluent dysfluency” as congruent lexicalization: a special case of radical code-mixing. *Journal of Language Contact* 2.1-39.
- Llanos Moscoco, Ramiro y Soruco Arroyo, Carlos. 2004. *Reconocimiento étnico y jurídico de la comunidad afrodescendiente*. La Paz: Comunidad de Derechos Humanos, Capítulo Boliviano de Derechos Humanos Democracia y Desarrollo.
- MacWhinney, Brian. 2008. A unified model. *Handbook of cognitive linguistics and second language acquisition*, ed. Peter Robinson, Nick Ellis, 341-371. Nueva York y Londres: Routledge.
- Megenny, William. 1986. *El palenquero: un lenguaje post-criollo colombiano*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Meisel, Jürgen. 1997. The acquisition of the syntax of negation in French and German: contrasting L1 and L2 development. *Second Language Research* 13.227-63.
- Meneses, Raúl. 1945. *En Bolivia está Yungas*. Chulumani: Imprenta “Económica.”
- _____. 1948a. Provincia Nor Yungas. *La Paz en su IV Centenario 1548-1948*, t. I, 159-183. Buenos Aires: Imprenta López.
- _____. 1948b. Provincia Sud Yungas. *La Paz en su IV Centenario 1548-1948*, t. I, 185-217.. Buenos Aires: Imprenta López.
- Menuzzi, Sergio. 1994. Adjectival positions inside DP. *Linguistics in the Netherlands 1994*, ed. Reineke Bok-Bennema, Crit Cremers, 127-138. Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- Montes Giraldo, José Joaquín. 1962. Sobre el habla de San Basilio de Palenque (Bolívar, Colombia). *Thesaurus* 17.446-450.
- Muysken, Pieter. 2000. *Bilingual speech: a typology of code-mixing*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Newman, Roger. 1966. *Land reform in Bolivia’s Yungas*. Tesis de M. A., Columbia University.
- Picallo, Michael. C. 1991. Nominals and nominalization in Catalan. *Probus* 3.279-316.
- Pizarroso Cuenca, Arturo. 1977. *La cultura negra en Bolivia*. La Paz: Ediciones ISLA.
- Portugal Ortiz, Max. 1977. *La esclavitud negra en las épocas colonial y nacional de Bolivia*. La Paz: Instituto Boliviano de Cultura.
- Prévost, Philippe y White, Lydia. 2000. Missing surface inflection or impairment in second language acquisition? Evidence from tense and agreement. *Second Language Research* 16.103-33.
- Radford, Andrew. 1988. Small children’s small clauses. *Transactions of the Philological Society* 86.1-43.
- _____. 1990. *Syntactic theory and the acquisition of English syntax*. Oxford: Basil Blackwell.

- Schwartz, Bonnie y Sprouse, Rex. 1994. Word order and nominative case in nonnative language acquisition: a longitudinal study of (L1 Turkish) German interlanguage. *Language acquisition studies in generative grammar: papers in honor of Kenneth Wexler from the 1991 GLOW workshops*, ed. T. Hoekstra y B. Schwartz, 317-368. Amsterdam: John Benjamins.
- _____. 1996. L2 cognitive states and the Full Transfer/Full Access model. *Second Language Research* 12.40-72.
- Schwegler, Armin. 1996. "*Chi ma* ⁿ*kongo*": *lengua y rito ancestrales en El Palenque de San Basilio (Colombia)*. Frankfurt: Vervuert. 2 vols.
- Tsimpili, Ianthi-Maria y Roussou, Anna. 1991. Parameter resetting in L2? *UCL Working Papers in Linguistics* 3.149-69. Londres: University College London.
- Valois, Daniel. 1991. The internal syntax of DP and adjective placement in French and English. *NELS* 21.367-381.
- Vainikka, Anne. 1993/94. Case in the development of English syntax. *Language Acquisition* 3.257-325.
- Vainikka, Anne y Young-Scholten, Martha. 1994. Direct access to X'-theory. Evidence from Korean and Turkish adults learning German. T. Hoekstra y B. D. Schwartz (Eds.), *Language acquisition studies in generative grammar*, 265-316. Amsterdam: John Benjamins.
- _____. 1996. Gradual development of L2 phrase structure. *Second Language Research* 12.7-39.

Selected Proceedings of the 13th Hispanic Linguistics Symposium

edited by Luis A. Ortiz-López

Cascadilla Proceedings Project Somerville, MA 2011

Copyright information

Selected Proceedings of the 13th Hispanic Linguistics Symposium
© 2011 Cascadilla Proceedings Project, Somerville, MA. All rights reserved

ISBN 978-1-57473-442-3 library binding

A copyright notice for each paper is located at the bottom of the first page of the paper.
Reprints for course packs can be authorized by Cascadilla Proceedings Project.

Ordering information

Orders for the library binding edition are handled by Cascadilla Press.
To place an order, go to www.lingref.com or contact:

Cascadilla Press, P.O. Box 440355, Somerville, MA 02144, USA
phone: 1-617-776-2370, fax: 1-617-776-2271, sales@cascadilla.com

Web access and citation information

This entire proceedings can also be viewed on the web at www.lingref.com. Each paper has a unique document # which can be added to citations to facilitate access. The document # should not replace the full citation.

This paper can be cited as:

Lipski, John M. 2011. El “nuevo” palenquero y el español afroboliviano: ¿es reversible la descriollización? In *Selected Proceedings of the 13th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. Luis A. Ortiz-López, 1-16. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project. www.lingref.com, document #2471.